

80 fajazos merecerían los saudíes descarriados

Al ciudadano común lo castigarían, pero a la realeza nadie la condena

12/12/2010 - Autor: Leonor Álvarez - Fuente: www.elnuevodiario.com.ni

Tras el cable confidencial en el cual el consulado de los Estados Unidos en Yeda, en la costa oeste de Arabia Saudí, relataba la abierta violación del Corán por parte de los príncipes de la familia real Al Saud, la comunidad musulmana en Nicaragua no ha tardado en manifestar su posición.

Según Fahmi M. Hassan, Presidente de la Asociación Cultural Nicaragüense islámica, estos actos no son aislados y sientan un mal precedente.

“Hay un dicho que dice que si el dueño de la casa toca tambor, los otros tienen que bailar. Los príncipes están dando mal ejemplo al pueblo porque se sienten los dueños del país, y el poder corrompe. Pero ellos están por encima de la ley de los hombres, aunque no de la ley de Dios. Actos como éstos son reprochables, pero al final, son ellos los que se están condenando”, comenta Hassan.

Tienen el poder absoluto

No es la primera vez que la familia real Al Saud se ve envuelta en escándalos de este tipo. De hecho, son actos reiterativos. Según Hassan, los empleados encargados de la limpieza de las mansiones reales, han declarado en varias ocasiones, encontrar cajas de botellas vacías producto de las parrandas nocturnas.

El problema radica en que la familia Al Saud tiene control absoluto sobre los medios de comunicación, el Ejército y la Comisión para la Promoción de la Virtud y la Prevención del Vicio (encargada de imponer leyes cuando se producen violaciones al Corán).

“El problema está en que estamos ante una dictadura. Esta actitud va contra el Islam, porque nuestra religión prohíbe la parranda, la ingestión de licor y el uso de drogas, pero esa ley sólo está dirigida hacia el pueblo. Si alguien común y corriente comete el delito de beber licor, recibe 80 fajazos, y si tiene una relación extramarital con una mujer, 100 fajazos. Pero en el caso de los príncipes no sucede así, porque ellos son los dueños del país y nadie puede condenarlos”.

En cuanto al grado de trascendencia que puede tener este comportamiento en la comunidad musulmana en Nicaragua, Hassan opina que es casi nulo.

“No podemos juzgar a toda una religión por la actuación de unos cuantos, porque eso depende de la educación que se ha recibido en casa y de nuestros principios. Nosotros vamos a seguir aconsejando a nuestros seguidores para que no tomen el camino del mal y sigan los preceptos del Corán”.

Según las creencias musulmanas, el licor se considera la madre de todos los vicios, porque éste puede inducir malas conductas como el asesinato, la violencia y el robo. El Corán lo prohíbe explícitamente, al igual que las relaciones sexuales con una mujer con la cual no media un vínculo matrimonial.

Webislam